

REDACCIÓN
Juventud Maurista
ADMINISTRACIÓN
Reina, número 14, pral.

Libertad

PRECIOS DE USCRIPCIÓN
Salamanca, trimestre, 1 pta.
España, id. 1-1 id.
Número suelto, 5 cts.

"LA LIBERTAD SE HA HECHO CONSERVADORA...", (Maura)

De elecciones

El pasado domingo tuvo lugar, conforme a la Ley y en el salón de sesiones del Ayuntamiento, la proclamación de candidatos que han de luchar en la próxima contienda del día 14.

Estas elecciones han despertado vivísimo interés en la ciudad, que parece que, por fin, va dando a las cosas municipales la enorme importancia que en realidad revisten. En realidad porque Salamanca necesita de todo; todo está por hacer y justo es que la gente se preocupe de poner remedio a este estado de cosas llevando al Municipio personas capacitadas para encauzar por derroteros salvadores la acción municipal.

De lo que ahora haga el cuerpo electoral, depende en gran parte lo que hayan de ser las elecciones dentro de dos años. Si en este momento se acierta; si los elegidos realizan una gestión benéfica; si logran iniciar reformas y proyectos ha tiempo demandados por la opinión, si ponen reflexión y estudio para armonizar los intereses del vecindario con la severa administración que se requiere para restaurar la hacienda y crédito municipales; si logran, en una palabra, rehabilitar con su conducta el bajo concepto que el Ayuntamiento merece a los salmantinos, no hay duda ninguna de que las muchas personas, amantes de su ciudad, pero hoy día retraídas de la función pública, se sentirán estimuladas para coadyuvar a la continuación de la obra emprendida.

De la conducta de los electores depende, pues, no solamente el mejoramiento en el momento presente, sino la salvación en el porvenir.

Aquí nos conocemos todos. Sobre poco más o menos saben los electores quiénes son, de entre los que aspiran a la investidura de concejales, los que se encuentran mejor dotados de aquellas condiciones de independencia, energía, talento y actividad necesarias para llevar la misión que la triste actualidad municipal impone.

Que emitan su sufragio con arreglo a ese criterio, que miren en la pasada actuación de los representantes de las diversas tendencias políticas, en el Consistorio, cuáles son las que mayores garantías les merecen, que prescinden de razones de provecho o de influencia personal, de mercantilismos en el ejercicio de su función, y se habrá dado un paso gigantesco para la regeneración higiénica, económica y social de este pueblo, que todos debemos tender a convertir en ciudad.

PERIA DIEGO TAILOR
En conocimiento de su diste...
...la temporada de invierno...
...desde OCHENTA pesetas...
...en adelante...
Doctor Riesco, 41

Hospital y la Facultad

Con la simpatía que inspira siempre una causa noble y elevada, hemos venido siguiendo la hermosa campaña que por un legítimo fin de cultura han emprendido los alumnos de la Facultad de Medicina.

Haciendo la salvedad de que no estamos documentados sobre las incidencias y pormenores

Candidatura de coalición para concejales

- Primer distrito. . Don Juan Montero (maurista).
- Segundo distrito. Don Rafael Cuesta (maurista).
- Quinto distrito. . Don Victoriano Zurdo (maurista).
- Sexto distrito. . . Don Carlos Romo (tradicionalista).

del asunto que la ha dado origen, y sin que la inserción signifique identidad de criterio, no podemos menos de dar acogida, con satisfacción, en estas columnas, al siguiente escrito que nos ha enviado la comisión que la dirige, repitiendo una vez más, que no tratamos de inclinar con ello la balanza en favor de ninguno de los intereses en pugna, para nosotros igualmente respetables.

Que es siempre confortador y no se deben regatear los aplausos a tan simpática actitud de una juventud que rompiendo con aquella vida escolar, de tradición frívola de carambolas y vacaciones, se preocupa de trascendentes problemas de vital trascendencia para una patria grande en el porvenir.

LA CUESTION ESCOLAR

El Hospital y la Facultad

Hemos de empezar diciendo, aunque ya lo hemos dicho muchas veces, que nuestro solo objeto es tener Clínicas.

En nosotros está desvanecer errores, y a este fin tienden la serie de artículos que desde hace unos días en *El Adelanto* hemos venido publicando. A pesar de ello, no sólo algunos individuos, sino también un periódico de la localidad (*El Salmantino*) nos combaten, queriendo apartar de nosotros la razón y la justicia.

¿Y por qué nos combaten? Si hemos de decir la verdad, no lo sabemos, aunque lo sospechamos. En primer lugar, decía *El Salmantino* que nuestra huelga había sido motiva por la cuestión habida, según él, entre el Dr. Royo y el Dr. Díez por el alta que el primero dió a un enfermo. No es verdad, señor cronista, que la huelga haya sido motivada por tal causa.

La huelga, lo repetimos de nuevo, ha sido promovida por la no admisión de una enferma en el Hospital, que iba acompañada de un alumno interno y que llevaba papeleta de ingreso de la Facultad. Además, mil veces lo hemos dicho, no tratamos hacer de esta cuestión una cuestión personal, como por lo visto tiende a hacer *El Salmantino*. Nosotros hemos demostrado con pruebas y no con palabras, que las Clínicas del Hospital de la Santísima Trinidad funcionan irregularmente.

Siendo así, ¿por qué habíamos de seguir callando y sufriendo las vejaciones que hasta aquí se han sufrido? ¿Es que los estudiantes de la Facultad de Medicina de Salamanca no tienen el mismo derecho que los demás estudiantes de España? En todas las Facultades existen Clínicas: en la de Salamanca puede decirse que no existen. Y porque pedimos una cosa justa y razonable, se nos combate y

se nos amenaza con que de aquí en adelante aparecerán en *El Salmantino* una serie de artículos con el nombre *Defendemos...* ¿Qué pretende defender el anónimo cronista? El tiempo lo dirá. Ahora esperemos los citados artículos de *defensa*, pero antes que lleguen séanos permitido decir que esa defensa es en pro de la decadencia de Salamanca.

En 1911 nuestro digno y querido Decano, se propuso conseguir lo que hoy pedimos nosotros y nada consiguió porque su proposición fué olvidada y seguramente arrinconada en algún Ministerio. Por eso hoy todos los estudiantes de Medicina unidos, pedimos lo que nos pertenece y por eso y nada más que por eso estamos en huelga hasta conseguirlo.

Mas sepa todo el pueblo de Salamanca, que si acaso fuéramos vencidos por los que nos combaten, nosotros quedaríamos exentos de responsabilidad y sólo ellos serían responsables de lo que pudiera sobrevenir. Y aun después de nuestra derrota podríamos gritar con la frente erguida: "todo se ha perdido menos nuestro honor." *Alejandro Encinas. — Vidal Mora. — Arturo G. Domínguez. — Teodoro S. Alvarez. — Pablo B. de Heredia.*

Dr. Muñoz-Orea

Ex interno de la Facultad de Medicina. Especialista en enfermedades de las vías urinarias y de la piel. — Calle de San Pablo, 3, principal. — Consulta: de once a una de la mañana y de siete a nueve de la noche.

La lucha en los distintos distritos

Primero. En éste es quizá donde presenta más interesante aspecto. Interesante por los elementos con que personalmente cuentan los tres candidatos. Interesante también, y quizá en mayor grado, por la filiación política de los contendientes.

En este distrito se dan la batalla Oliva y Villalobos, representados, respectivamente, por los señores Mirat e Ibáñez. Es la lucha entre el diputado que se quiere echar y el diputado que quiere venir.

Ambos bandos echan por consiguiente el resto.

¿Cuál va en mejores condiciones a la contienda?

Perplejos nos veríamos para contestarlo de un modo rotundo. Factores a favor del señor Mirat son indudablemente sus prestigios de gran industrial; son sus afectuosas relaciones personales; son los mil favores con que su natural complacencia pudo agraciarse a la gente en su época de Alcalde débil, amable y con-temporizador; son el apoyo oficial, las cartas del diputado, la ayuda de amigos cariñosos y decididos. Es factor en contra el recuerdo de su gestión al frente de uno de los Municipios de más

desdichada labor que pueden recordarse, y que aún perdura efectivamente en la memoria de las gentes, y que no es la mejor garantía de una benéfica gestión en lo futuro; es también factor contrario esa su veleidad política, no justificada por patentes cambios de ideal que le ha llevado de Alcalde de Maura a secuz de Romanones; es factor que tampoco le favorece el luchar por un distrito donde todas estas cosas se conocen y comentan.

Claro es que por encima de todo eso están los respetos personales que a todos merece y que si quiera en parte constituyen un compensador de esos desfavorables factores contrarios.

El señor Ibáñez, personalmente, tendría todas las de ganar. Afable, simpático, inteligente, trabajador y activo, perfectamente relacionado, contando con elementos propios, podía esperarse su triunfo y con él la entrada de un buen concejal en el Municipio. Pero políticamente todo le es adverso. Adversos le son, la multitud de golpes que su patrocinador lleva dados al cuerpo electoral; adversa le es, su filiación, que le tiene con un pie en cada sitio, uno en la Monarquía y otro en la República. Una filiación que no puede gustar ni a los elementos de la derecha, que ven en él al representante de una política que preconiza la supremacía del poder civil, ni a los elementos de la izquierda, que contemplan al lorito asturiano, al heterodoxo D. Melquiades Alvarez, aliado en Madrid al neoseñor Marín Lázaro, *leader* de la Defensa Social. Situación ambigua, en fin, que por ofrecer la ventaja de poder comer a dos carrillos, lleva aparejado el riesgo consiguiente de que no le sirvan manjares para ninguno.

Tercia por otro lado en la lucha el Sr. Montero (D. Juan), persona prestigiosísima, industrial de iniciativas, Presidente del Círculo de Obreros, ex concejal, cuya gestión dejó gratísimos recuerdos en el Municipio, quien requerido multitud de veces para que retornara al Municipio, sólo ante poderosísimas razones y cumpliendo con deberes ineludibles, ha hecho el sacrificio de dar su nombre, yendo a la elección representando nuestro partido. El Sr. Montero lleva juntamente a la lucha una clarísima, indudable significación que no se presta a interpretaciones y una actitud política que representa, en estos momentos de egoísmos, toda la altísima abnegación de la doctrina de nuestro insigne jefe.

Sin entrar a decidir en el pleito de sus contrarios, séanos permitido esperar que las excelentes impresiones recogidas hasta la fecha sobre la candidatura de este querido amigo tengan plena confirmación en las urnas el próximo domingo.

Segundo distrito. Luchan los señores García y García (liberal), Romano Cuesta (reformista) y Cuesta González (maurista).

El Sr. García y García va a la reelección. Atendiendo a su gestión pasada, nadie debería de votarle. Es de los que no han hecho nada en el Municipio, ni bueno ni malo. Una cosa perfectamente incolora. Pero parece que el Sr. García y García cuenta decididamente con el apoyo oficial, que en esta forma ha visitado las oficinas del Estado, que conoce perfectamente el censo, hasta el punto de que hay electores que sólo él sabe dónde se encuentran, que tiene mucha gente agradecida, que el señor Teso (D. Nicolás) le apoya hasta el punto de exponerse a un procesamiento firmando, a pesar de ser de la Comisión provincial y contra lo que ordena la Ley, su manifiesto de presentación, y que con todas estas cosas no hace falta haber trabajado en el Municipio.

Cuenta además en su haber el ser una buensísima persona, particularmente muy estimada por todos los que se honran con su amistad.

Al Sr. Romano Cuesta, trasplantado por el Sr. Villalobos desde el primero al segundo distrito, podemos aplicarle lo que le decimos al Sr. Ibáñez, y con tanto más motivo cuanto que nos tememos que los elementos republicanos de este distrito, y que constituyen en él un núcleo importantísimo, nosientan grandes fervores por D. Melquiades, desde que éste se ha hecho romanista. En fin, por nosotros que los aires de este distrito le sienten mejor que los del otro. Dicho sea con toda sinceridad.

El Sr. Cuesta González ha sido perfectamente acogido por los elementos de más valía del distrito Joven, culto, abo gado competentísimo, con extraordinario dominio de la legislación administrativa y poseído de gran entusiasmo, ha de tener una gran votación.

Ya ha sido concejal y en el ejercicio del cargo mostró cumplidamente estar sobradamente dotado de aquellas condiciones necesarias para que su gestión sea provechosa a la ciudad.

Tercer distrito. El Sr. Díez Ambrosio parece tener asegurada la elección. Lo ha hecho muy mal, pero no importa. Tiene en el distrito deudos, familia, amigos, consumidores, municipales, y... es alcalde. Y por si eso fuera poco, ya sabemos cómo las gasta el amigo Antonio, en res electoral.

¿Don Miguel o el Hornero? El Hornero, desde luego. Dicen que va decidido a ello.

Aunque si los ferroviarios cumplen, ya que han metido a don Miguel en estos trotes, pu-

A los electores salmantinos:

Próximamente las elecciones municipales, y antes de que los diversos partidos políticos comencen sus preparativos para la formación de sus respectivas candidaturas, haciéndose eco de manifestaciones hechas en la prensa y de una opinión que, aunque no en absoluto compartida, merece ser, por la calidad y número de los que la sustentaban, respetada y recogida, los representantes del maurismo salmantino pretendieron evitar las deplorables y desmoralizadoras incidencias, anejas a la lucha política, tal como estas contiendas tienen que desarrollarse ante la opinión local, proponiendo al Gobernador civil que intentara un supremo esfuerzo para contener la pasión de los partidos, evocando razones e ideales que, por ser comunes a todos los buenos salmantinos, podrían hacer el milagro de unirlos con propósitos honestos, con intenciones de trabajo y con esperanzas de prosperidad para los intereses del pueblo.

Fracasada la iniciativa, quedaron fieles a ella, y dispuestos a tomarla como propia bandera, los mauristas que la llevaron al Gobierno, y los jaimistas e integristas que, con poderes de sus correligionarios, aceptaron cordialmente la idea de unión, dispuestos a secundarla con la más amplia generosidad.

Al terminarse las negociaciones del Gobierno civil, quedó afirmada la coalición de estos elementos, sin que hubiera necesidad, para llegar a ese convenio, de celebrar nuevas negociaciones. Los tres partidos que ahora luchan juntos fueron quizá los únicos que entraron sinceramente en el despacho del Gobierno dejando en la calle las vestiduras políticas, y que al comprobar con amargura las obcecaciones y maniobras de otras fuerzas políticas, se sintieron unidos por el mismo pesar, ese hondo y noble pesar que se produce en el ánimo al contemplar los afanes de los egoístas políticos, que pisotean con torpe desdén los anhelos de la opinión local.

La iniciativa aquella era la expresión de lo que Salamanca necesitaba y quería. Salamanca quería en el Municipio hombres y conductas. Hombres que no llevaran a la Casa del Pueblo lastres ni trabas; incompatibilidades legales y de las otras; compromisos de gremio o intereses de clase; pereza para el estudio, frivolidades al cargo, indecisión, timidez o cobardía para acometer la resolución de los graves problemas que aguardan.

Los tres partidos coaligados, extremando su cariñoso afecto hacia nosotros, creyeron encontrarnos dotados de esas condiciones de voluntad y de criterio que son necesarias para realizar la buena obra que Salamanca exige. Sometidos a los requerimientos del deber, circunstancialmente unidos para la lucha, creyendo y deseando que esta armonía nos juntará a todos en lo sucesivo, si los votos del pueblo nos reúnen también en los escaños municipales, ofrecemos a la opinión el futuro y continuo cumplimiento de nuestros propósitos.

De esos propósitos nada quisieramos decir. Es tal la decidida voluntad con que tratamos de llevar al Concejo, si somos elegidos, nuestros deseos de trabajar por Salamanca, que no quisieramos, al hablar de ello, que nuestras palabras fueran tomadas por vulgares promesas de candidatos. Se ha abusado de tal modo en esta clase de documentos de ofertas nunca cumplidas, hechas muchas veces aun por individuos ruidosamente fracasados en el Municipio, que necesariamente han de obligarnos a proceder con extremada cautela en este respecto, para evitar el ser confundidos con los que emplean este procedimiento como señuelo electoral.

Y, por lo tanto, sólo diremos que resuelto, al parecer, el trascendental problema del saneamiento urbano, llevaremos al Concejo el propósito de ser celosos fiscales de la ejecución de esas obras; para que respondan a las necesidades y al sacrificio de la ciudad. Que queremos dar a todos los pequeños problemas cotidianos, como infracción de Ordenanzas, etc., toda la importancia que en su conjunto revisten. Que dedicaremos al arduo empeño de restauración de la Hacienda comunal todo el esfuerzo y estudio que su mejoramiento requiere, y que trataremos de acometer, dentro de la capacidad económica de nuestro Municipio, las cuestiones relativas a pavimentación, alumbrado y municipalización de algunos servicios.

Sobre todo ello trataremos de preparar rápidamente soluciones eficaces, meditándolas con independencia y reflexión y poniendo siempre la vista en el bien y mejoramiento de la ciudad, conceptos que son en definitiva la fórmula en que se concreta nuestro programa, pues a la consecución de aquéllos habría de encaminarse nuestra labor, si fuéramos elegidos.

Salamanca, 8 de Noviembre de 1915.—Juan Montero Sánchez (candidato por el primer distrito).—Rafael Cuesta González (idem por el segundo).—José María Lamamié de Clairac y de la Colina (idem por el cuarto).—Victoriano Zurdo Gómez (idem por el quinto).—Carlos Romo Cabezas (idem por el sexto).

lira muy bien suceder, que el popular Pepe Zúñiga fuera el abollado, abollado en toda la extensión que puede dar un honorero a la palabra.

¡Allá veremos!

Cuarto distrito. Aquí ya está hecho. Enhorabuena, señores, pongan en el ejercicio del cargo un poco más de trabajo que el que les ha costado triunfar.

Quinto distrito. Don Eduardo Nava (liberal). Este señor también ha sido ya concejal. Fue carlista, después romerista, hoy liberal. Es un hombre, por consiguiente, que debe de haber hecho un profundo estudio de los sistemas políticos y de una gran acilidad de adaptación. Va a la reelección. Parece que tiene gran confianza en el Arrabal, y que éste le ha sido copado, o poco menos, por don Francisco Marcos Borrego, rico carnicero, que, designado por su gremio, aspira a una de las vacantes.

A nosotros los candidatos de gremio no nos gustan. Tampoco sentimos debilidad por don Eduardo.

Mucho celebraríamos que el distrito coincidiera con nosotros, como esperamos, otorgando sus sufragios a nuestro candidato.

D. Victoriano Zurdo, a quien nunca agradecerá nuestro partido lo bastante el sacrificio que se ha impuesto al violentar su voluntad, dando generosamente su nombre para luchar por este distrito, es persona que merece por todos conceptos recibir la investidura, que cumpliendo inexcusables deberes políticos y sociales, solicita de sus electorales.

No es cosa de que hagamos su panegírico, con lo que resultaría ofendida su natural modestia, pero si diremos que las condiciones de competencia, laboriosidad, rectitud e ilustración del señor Zurdo, son sobrada garantía de lo que habrá de ser su gestión en el Concejo. Su candidatura ha sido perfectamente acogida y será votada con entusiasmo por todos los elementos de orden del distrito, quien tendrá en el señor Zurdo un celoso defensor de sus intereses y un buen concejal.

Sexto distrito. Esto va siendo ya muy largo. Sólo diremos que por este distrito nosotros preconizamos la candidatura del tradicionalista D. Carlos Romo, quien a los requerimientos insistentes y apremiantes de cuantos conocen su valía, ha dado su nombre y llevará al Ayuntamiento sus entusiasmos de muchacho joven y decidido con aquellas otras condiciones de inteligencia y voluntad que han de hacerle destacar en el Concejo.

EL AGUA DE COLONIA CARMEN

tiene un perfume delicioso y una fuerza alcohólica superior a todas las de su precio.

Clase primera, el litro, 2,50 pesetas.

— superior, 4,50 —

— medio, 2,50 —

Jesús Rodríguez López

LA REVOLTOSA

GRAN ZAPATERIA

La que más surtido tiene y más barato vende en Salamanca, por tener la exclusiva en esta plaza de las mejores fábricas de calzado de España, por lo que puede vender con un 25 por 100 de economía, siendo su calzado de inmejorable resultado.

LA REVOLTOSA

Escalvillita de Pinto, 1 y 3

A los enfermos de los ojos

Eusebio Camazón, Médico oculista

Horas de consulta: de once a una y de tres a cinco. Espoz y Mina, 8.

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

Clinica de los doctores ALONSO y SALCEDO

PLAZA DE LA LIBERTAD, 9.—SALAMANCA

CONSULTA DE ONCE A UNA

Película tragi-cómica... sin final

El buen Pablo se revuelve inquieto, nervioso, en su silla; sus verdosas pupilas en girar continuo, desesperante, ojean impacientes y descentradas.

Desde la marmórea plancha donde se alínean geométricas, y hostiles como los electores, las fichas del dominó, rueda su mirada gris, imprecisa al cristal empañado, esperando que el horizonte nublado y triston, se despeje y luzca bonancible, el sol.

Pero como el electoral tan cerradito y negro! y sin ánimos de abonanzar.

Con toda esta preocupación se distrae, y no se da cuenta de que ha pasado y cerrando, triunfales los contrarios, por su mala jugada, que le reprende el peón de ayuda, se queda con el acta en el bolsillo, digo con el seis doble ahorcado, su negra estrella.

—¿Qué voy a hacer?— replica suplicante.

—Si yo tuviera una blanca! Hace tiempo que no las veo: tengo muy mal naípe.

Y con un gesto de resignación, lamentando su mala suerte, apuña las fichas en sus manos callosas, que evocan las riendas y la manquera. Pero la adversidad es su sombra de martirio, que le acompaña inseparable en el juego, hasta en el político, y pierde la partida.

Obsesionado con augurio tan fatídico, engancha a Collado y contándole, una por

una, las gotas de sudor que derramó, por ponerle en derecha a la Salina, van calle de Zamora adelante.

Llegando a los Bandos se encierran a Careaga, docto revolvedor de los archivos universitarios, en los que, con buen pie y enguantada mano, va historiando las vicisitudes del Alma Mater.

Allá van, serietes y conscientes de su papel, hacia el yermo electoral en afanosa, infatigable siembra, que antes de Junio — ¡oh calabaza! — fructificará en incontables, limpios y jubilosos votos.

Hay que darle una buena labor dedesfonde— dice el técnico de la Glorieta — para que arraigue en definitiva y más honda la planta, que aunque la tierra está de buen tempero...

Que lloverá, es seguro— sentencia el convecino de Colón, siempre diplomático y yerno de su suegro. Veremos si yendó cuesta arriba.

—¿Cuesta?— asustado, responde, tomando lívida su faz curtida, el del arado. Cuesta, no, que esa es trabajosa de escalar y me faltan alientos para ponerme a nivel de ella.

Hay aquí un elector seguro — exclamó el armuñés, abriendo la puerta de una tienda que, como anuncio gráfico y lema significativo, ostenta la atomatada casa del bobo de Coria.

Este sí que nos cree, entremos.

Interrumpe el dueño su ruidoso solaz al leer el manifies-

fiesto liberal y por largarles la mano, emocionado con la sorpresa, les da con la badila en los nudillos, en gracia a la magnitud de los personajes.

Sencillo y franca va recordando la elocuencia del candidato los pretéritos favores, compensables hoy con el voto, y entrecortado y balbuciente, le demuestra, casi matemáticamente, la penuria del distrito, si al león de San Marcos, a veces manso y humilde cordero, faltase el apoyo familiar de tradición candonga, en los cubiletes de los escaños concejiles y en las andanzas por las lindes de los caminos vecinales.

Mientras el vice, avizor siempre de gangas, ha descubierto el íntimo y envolvente contacto de unos chorizos, coloradotes y vulgares, arropados con flamante y satinado pliego que formó parte de una crónica documentada, erudita y bombeada.

Llama al figurón de Colás y le recomienda la mercancía cuyo picante contenido debe deserte sustanciosa enjundia, absorbida del papel en cantidades grandes, pues en él campea el comienzo de capitul: *De cómo un aprendiz adelantado de cacique, visitando el enviado del Rey (que Dios guarde), la sancta sanctorum de la ciencia, murmuró por los rincones con el gran preboste de la Aceituna mangoneando de re electoralis.*

Se despiden todos afectuosos, con un castizo apretón de manos, aunque el de los comestibles se la da con queso.

Tres postales más arriba,



Sun INSURANCE OFFICE COMPANIA DE SEGUROS

La Compañía exclusivamente de incendios más antigua del mundo.

Fundada en Londres en 1710.

	Pesetas.
Posee el «Sun» un capital de L. E. 2.400.000, o sean a la par.....	60.000.000
Sus premios el año 1910, reducidos reaseguros, exceden de L. E. 1.470.000....	36.750.000
Sus fondos exceden de L. E. 3.100.000.....	77.500.000
Los intereses de estos fondos exceden de L. E. 67.900.....	1.697.000

Esta Compañía no liga a sus asegurados por un cierto número de años. Les deja en libertad de anular el seguro cuando les plazca.

Autorizado por la Comisaría general de Seguros con fecha 25 de Febrero de 1914.

Representante en Salamanca: **D. JUAN ANTONIO SANCHEZ**

PORTILLO DEL POZO HILERA, NUM. 7

LABORATORIO BACTERIOLOGIA Y ANALISIS CLINICOS Dr. I. Maldonado

Análisis de orinas, esputos, sangre, jugo gástrico, tumores, etc.
Sero diagnóstico de la sífilis (reacción de Wassermann).
Sero diagnóstico de la fiebre tifoidea, paratífus, colibacilosis y fiebre de Malta, etc.

Consulta: de once a una. : Teléfono núm. 24. : Pérez Pujol, 11, pral.

PASTILLAS PEREZ ANGÉLICAS

La TOS más pertinaz y el CATARRO más rebelde se curan y desaparecen radicalmente tomando una sola caja de las maravillosas PASTILLAS ANGÉLICAS de la TOS FERINA. El importante Almacaque Bailly-Baillière del corriente año recomienda las PASTILLAS ANGÉLICAS en su *Pequeña guía de medicina práctica*. Se venden estas pastillas en el Centro Farmacéutico de esta ciudad, Doctor Piñuela, núm. 3, y en la Droguería de Justo Bajo.

Depositarío general: Alfredo Pérez Rebollo LA FREGENEDA

La Unión y el Fénix Español

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social: 12.000.000

de peretas efectivas

completamente desembolsado.



Seguros sobre la vida.
Seguros contra incendios
Cuarenta y ocho años de existencia.

Subdirector en Salamanca: **Don Andrés Pérez Cardenal**

PLAZA DE LA LIBERTAD

un patrocinado de San Crispín, recuerda al de La Orba, que pudiera ser el limpia-botas, que lustró las excelentísimas del señor marqués cuando las felices senatoriales.

Este sí que es nuestro!, exclaman apuntando a la mesilla donde están pegadas con el gremial engrudo una caricatura muda: un tronco de olivo seco que sostienen los huesudos hombros de un aspirante a teniente... de alcalde y los macizos de un tabacalero exalcalde. Fotografía instantánea y anticuada.

El visitante echando mano a la caja de los betunes, en posición de empiecen, toma el pie del candidato, interrogando servicial: ¿Le doy coba?

Ríe el padre provincial, mostrando la bien cuidada mandíbula y en abrazo apretado al guasón le conquista con quincito de propi... Como en la mañana del Arrabal.

Sacan la lista y apuntan dos éxitos de risa... más, que diría un revistero en la reseña del estreno de una pieza cómica de un autor amigo. El pateo no se pregon.

Las campanas doblan fúnebres, como se pondrán las caras de los actores el día 14 a las cinco de la tarde

Un vecino del segundo.

¿QUIERE USTED COMPRAR

sin competencia toda clase de cortidos, cortes aparados, correas de transmisiones, plantillas y las mejores marcas de cueros?

Visite el gran comercio de cortidos de

FLORENTINO RODERO
Corrillo, 32.

TRIBUNA LIBRE

Constitución y disolución.

La familia la constituye el conjunto de personas que desceñiendo de un tronco común, se hallan unidas por el lazo de parentesco.

La familia tiene tres modos de desarrollarse.

El matrimonio, que es su base, y cuya esencia con respecto a la libertad humana, es la monogamia; la propiedad, que es su patrimonio, y la educación de los hijos, que tienen derecho a ser criados y alimentados y que ocasionan la disolución de la familia por medio de la sucesión.

Así, pues, el matrimonio, es, como el primer acto de un drama: el patrimonio de la familia, es, en cierta manera el Teatro, la educación de los hijos su objeto, y la sucesión que viene después de la muerte, el desenlace.

De la familia pasa la humana a la Sociedad civil, al lado de una familia y después otra.

¿Cuáles son los lazos, causas de agrupación que existen entre estas familias? ¿Las necesidades que es preciso satisfacer, y éstas satisfechas, el trabajo y el cambio de los productos.

Entonces, pues, la propiedad será protegida por el Derecho convertido en Ley, idea necesaria de la naturaleza humana porque el orden en todos los casos, arregla y reglamenta la Sociedad civil.

José Sánchez Ledesma.

NOTAS CÓMICAS

Nuestra Peña

—Rediez ¡qué frío hace! Negro—decía Conejo, al único que había llegado a la reunión, fro-tándose las manos, brutalmente aprisionadas por unos guantes piel de burro.

—¿No vino nadie?—repuso Negro.

—Sí—agregó el otro—vino el Mesías hace mil y pico de años, y yo hace cinco minutos.

Estas y otras por el estilo, eran las salidas que se usaban en la Peña que teníamos formada en el Círculo Maurista unos cuantos amigos.

Voy a dibujaros todo lo mejor que pueda el carácter de ella y los individuos que allí nos reuníamos para dedicarnos a la tarea del chiste, penosa ocupación propia del que no tiene que hacer nada.

A mí, como ya me conocéis, renunció a describirme, procure hacerlo por su cuenta el amable lector, y le ruego no se exceda en elogios.

El más caracterizado, el más puntual y el que no faltaba nunca, era el camarero. Alceste se llamaba. No hacía chistes, pero se dedicaba a reír los de los demás, aunque fuesen más malos que Maelo (tipo que pone mi patrona para amedrentar sus rapaces, por más que en vez de decirles—calla, que viene Maelo—yo le rogué que más les atemorizara diciéndoles: Duerme, que viene Romanones.

Era el camarero un bello tipo (de camarero). Muchas veces se ponía serio, muy serio, en además de tragarse algo, nosotros hacíamos un chiste, y el buen Alceste, tumbado en una silla, tenía que echarse ambas manos al vientre para no reventar de risa.

¡La órdiga, cómo disfrutaba! Sobre todo, mis dichos le hacían una gracia loca (me parece a mí) porque tan bien le caían, que terminaba llorando, no sé si de risa o de que preveía en mí, muerte desastrosa... ¡por malol, decía, ahuecando la voz.

El botones refa también nuestras frases. Jovencito, y con flamante uniforme, semejava un paje de cualquier pajar.

¡Qué malol—dirán mis lectores—haciendo coro a Alceste.

¿Malol? No. ¡Travieso nada más!

Era también de la Peña el autor dramático Emilio Negro.

Había escrito sin fin de novelas y obras teatrales, de las que puedo citaros: "El alma de una coliflor", "Cómo se columpia

Olimpia", y "El aderezo de garbanzos", próxima esta última a publicarse. Conmigo estrenó en Río Janeiro un drama titulado "Arrea que vas por hilo", y es fama que desde entonces dicha nación rompió las negociaciones con España.

También era digno de estudio el adolescente Conejo. No le vantaba nuestro hombre una pulgada del suelo y sabía jugar al tute, tresillo, mus, bacarrat (aunque abría con cinco), siete y media, etc., etc.

En la actualidad, y en combinación con el "Fleury", había descubierto un juego en el que nunca perdían los que jugaban, sólo perdían los mirones una enorme cantidad de tiempo.

Iba, además, algunas noches, Rafael Rupón, tan cachazudo como quisquilloso. Cuando alguno le tocaba el órgano del amor propio, desafiaba Rafael que daba gusto, y si no se armaba la de San Quintín es, porque según la Historia, ésta se armó en 1500 y pico.

José Derecho, oriundo de Pe-lotera, pueblecito cerca de Salamanca, y alumno de la Facultad derecha, también, componía nuestra tertulia.

Acudían otros estudiantes, que no describo, porque no conocierais a ninguno.

II

Ya estábamos reunidos cuando entró Burguillos, soberbiamente metido en su gabán gris. Se despojó del mismo, se afianzó los lentes a las narices y después de un ¡buenas noches, señores! dicho con voz de bajo, no tan profundo como grave, vino a sentarse junto a Conejo, no sin antes pasarle las manos ateridas por el rostro infantil del hombrecito.

—¡Estate quieto!—arguyó Conejo—al par que prendía un soberbio puro. Y digo soberbio, porque es fama que el puro fumó al muchacho, el cual no hizo más que meterse los metacarpios en la boca largo rato, poniéndose tan pálido, que al poco tiempo... ¡cataplún!

¡Bueno le puso el gabán a Burguillos! ¡Qué asco!

—¿Qué has comido, Conejo?—dijo Negro.

—No gastes bromas, hombre, dijo aquél.

Reimos un rato el percance del muchacho, hasta que Burguillos dijo:

—¿Qué, no jugamos?

—¡Saca la lotería, Alceste!—repuso Negro.

Al momento diez individuos, sentados alrededor de cuatro mesas puestas en una, nos disponíamos a tomar dos cartones cada uno, no sin antes apouquinar veintito del ala.

—¿Quién juega al ambo una perrilla?—dije.

—Yo—dijo Rupón.

—Y yo—añadió Dolo.

—Y menda—repuso Derecho.

—¡Canta ya, Alceste!

—Estoy ronco—decía éste con risita de pillín. ¡Va bola, señores!

—¡Las piernas de Lucilio! ¡Ja, ja, ja.

—¿Cuál es?—dijeron todos.

—¡El oncel!

Y una risotada general acogió el bautismo de los dos unos.

—Con el físico no hay que meterse—dije yo.

—Además, que es el director del Instituto—dijo Conejo.

—¡Fuera, fuera, que lo encarcelen!

—¡Qué brutal!—añadimos indignados.

—¡Callarse!—dijo Alceste.—

¡Va bola!

—Cara sucia, señores. ¡El trece!

—Hombre, habla bien—añadí yo—porque con ese nombre conozco yo a un primo mío, y no creo que tenga que ver nada con el trece.

—¡Qué malol!—dijo el botones.

Alceste continuó:

—¡Los gansos del Capitolio!

¡El veintidos!

—¡Ambo! ¡Ambo!—gritó Dolo, que en esto de ambos era un anfibio.

—Rediez, qué uva, no hay uno que pase!

Así fueron cantándose poco a poco los números una y otra vez, cuando una carcajada general vino a romper el canto monótono de Alceste. Al mismo tiempo, Negro se llevaba el pañuelo a las narices, y el camarero, desterrillado de risa, decía llorando a quinales: ¡Como Paja! ¡Lo mismo que Paja! ¡Igual que Paja!

¿Qué había ocurrido? Lo que había ocurrido era lo siguiente: Uno de los allí reunidos hacía filigranas en forma de estornudos, y una de las veces quiso soltar uno con la patente de invención, hizo tal esfuerzo, que a sus fosas nasales asomó algo que no se puede confundir con el bacalao a la vizcaína.

Reimos todos largo rato, y como ya era tarde, poco a poco fuimos desfilando. Rupón vino conmigo.

III

¡Ojo, señores, vaya estelol! La noche era un monstruo invernal desencadenado. Sinestros silencio reinaba por las alcantarillas.

Sólo se oía el ruido de nuestros pasos y alguno que otro rebuzno de alguno que otro sereno al cantar las doce.

De repente nos detenemos. Estamos junto a un templo de Baco, y Rupón, que va conmigo (¡Ay, Dios mío!), me dice:

—¿Tomamos un bocadillo? Entramos. Tomamos nuestro bocadillo y dos bols de cerveza, pagamos impiamente y...

Después in continent! Prendo un cigarro, me lio en la bufanda, Al llegar a casa me despropio. Cuatro minutos más y... estoy en cama.

Virgilio Ruiz Fernández.

Justo Bajo Avila

Drogas, artículos fotográficos, perfumería de la nación y extranjera, ortopedia, cirugía, colores, pinturas, barnices, brochas, pinceles, etc., etc. Almacenes: Avenida de Rodríguez Sampedro, 2, y Plaza de Bretón, 53. Despacho y escritorio: San Justo, 2

Alto y fijarse

Las mejores clases de paños y paños para trajes de caballeros es sin duda alguna las que vende ULPIANO HERNANDEZ, plaza del Mercado, núm. 11 (al lado de la antigua botica de Pinto).—No confundirse

PELUQUERIA DE MODA

Establecida con arreglo a los últimos adelantos de la higiene en esta materia.

Leonides García

Calle de Zamora, núms. 21 y 22

MAURA, SII

El mejor papel de fumar que se conoce. De venta en todos los estancos. Representante en la capital y la provincia, Julio Rodríguez, Reina, 4, Salamanca.

IMPRENTA DE CALATRAYA

AURORA COMPAÑIA ANONIMA DE SEGUROS.

Capital suscrito. 10.000.000 de pesetas.

Capital desembolsado. 3.000.000 de pesetas.

Efectuados los depósitos y funcionando de acuerdo con las prescripciones de la ley de 14 de Mayo de 1908.

AUTORIZADA POR REAL ORDEN DE 7 JULIO 1909

Seguros incendios. Edificios, industrias, mobiliarios, cosechas, etc.

Subdirector en Salamanca: D. RAFAEL BEATO Y SALA-ABOGADO

DOCTOR RIESCO, NUM. 19

yaba sus trinos, con la distraída soltura de un buen músico que registrara las llaves de su flautín. En la cocina fregoteaban la loza con el natural estrépito que siempre acompaña a estas humildes faenas del hogar.

—Adolfo...—comenzó el letrado con afectuosa entonación—si mi desgraciado hermano, tu padre, no estuviera enterrado para nosotros bajo la podredumbre de sus vicios y sus funestos extravíos...

—¡Tío!—insinuó el muchacho, pretendiendo atajar el extraño prólogo.

—Te ruego que no me interrumpas. Siempre he tenido la delicadeza de no decir, en voz alta y delante de tí, estas y otras frases no menos rudas ni menos justificadas, a las que se hizo merecedor aquel desdichado. Por el dolor que te causen, juzga de mí dolor. Tu padre ha clavado en mi alma las únicas penas, de cuyas heridas no sanará nunca mi corazón. Un hijo tuve y me lo arrancó la muerte...

—¡Pobre José Luis!—dijo Adolfo, recordando con emoción al que fuera, años antes, su fraternal camarada.

—Sí, el pobre José Luis, que era bueno y alegre y honrado y fué niño, para quererme con infantiles caricias, hasta el último día de sus veinte años dichosos...

La casa, con infulas de fonda, donde vivía desde que, cuatro años antes, consiguiera don José Luis el empleo oficinesco que Adolfo disfrutaba, nunca se distinguió por el refinamiento ni variedad de los platos que ofrecía a la voracidad de los huéspedes; y tanto por ese defecto de la cocina patronil como por la atracción que ejercía sobre él la juiciosa primita con sus espirituales y físicas simpatías, lo cierto era que menudeaban con creciente frecuencia las visitas del joven, dándose la notable coincidencia de que, casi siempre, aparecía a la hora de comer.

La locuacidad de doña Carmen tenía instintiva tendencia hacia el monólogo. Charlabo por los codos, sin que fuera cosa fácil meter baza en la conversación, a no ser con la cuña de una frase que despertara la curiosidad de la dama. Los achaques producidos por la obesidad y la retahíla detalladísima de todos los actos religiosos y mundanos en que habían tenido participación, daban sobrado-abasto a su fatigante verbosidad.

Ni Rafaela, ni Adolfo tenían visible afán por mediar en la conversación, con lo cual, y aprovechándose de la murria de los jóvenes, se despachó a su gusto la buena señora, haciendo un extenso balance de los simplicísimos incidentes ocurridos en la ciudad.

PRODUCTOS QUÍMICOS PARA LA AGRICULTURA

ALMIDON PASTAS PARA SOPA

HIJOS DE MIRAT

SALAMANCA

Acidos sulfúrico y nítrico : Superfosfatos : Nitratos

MONEO HIJO

- CONSTRUCCIONES METÁLICAS... AUTOMÓVILES Y TODA CLASE DE MOTO RES... MAQUINARIA PARA TODAS LAS INDUSTRIAS... BOMBAS DE ELEVACION Y NORIAS PARA RIEGOS...

Representante de los automóviles

CLEMENT-BAYARD y FORD

GRAN TALLER DE REPARACIONES

Depositarario exclusivo en la provincia de los aceites Vacuum y neumáticos Continental... Gasolin y accesorios para automóviles... Soldadura autógena.

AUTOMÓVILES DE ALQUILER

MAQUINARIA AGRICOLA AJURIA y ARANZABAL SOCIEDAD ANONIMA

FABRICAS EN VITORIA Y ARAYA

Sucursal: Salamanca. Paseo de la Estación. Esta casa vende toda clase de maquinaria concerniente a la agricultura. Hay piezas de recambio para toda la maquinaria de la casa y mecánicos gratis para dar instrucciones. Precios económicos y facilidades en los pagos

NUEVA TINTORERIA

MADRILEÑA

Casa de confianza en limpiezas en seco

Trabajo esmerado

García Barrado, número 32 Salamanca

Manuel Coleya Imprenta de Calatrava

Se hacen toda clase de trabajos

AGUAS AZOADAS

Curación de los catarros bronquiales, pulmonares, de la garganta y de la nariz... De iguales efectos que las aguas de Panticosa... Se envían folletos y tarifas a quien los pida...

INHALACION-PULVERIZACION-AGUA EN SIFONES

PHACIONES MEDICAMENTOSAS

Tratamiento de la Tuberculosis y de la Tos ferina

CALLE DE ZAMORA, NUM. 26.-SALAMANCA

LA IMPERIA GRAN ZAPATERIA

La casa que más barato vende en Salamanca. Precios sin competencia. Inmenso surtido en calzado de todas clases. Especialidad en el de lujo y pisos de goma. Antes de comprar visitar esta casa.

No confundirse: Doctor Riesco, números 13 y 15

Perfumería Floralía

Granada, 2 - Madrid

POLVOS DE ARROZ

"Rosas de mi Jardín,"

Muy finos, adherentes e invisibles

50 CENTIMOS CAJA

De venta: En las principales perfumerías y droguerías.

Exclusivo en España

PRUDENCIO SANTOS BENITO

LA SOLEDAD

POMPAS FUNEBRES

Corrales de la Rua, núm. 8. SALAMANCA

Es la casa principal y mejor montada, haciéndose recomendable por sus buenos servicios, seriedad, confianza y económicos precios. Tiene féretros coronas, pensamientos, cintas, carrozas de luto y gloria, andas imperiales, cámara mortuoria, sales desinfectantes, cera, etc., etc., encargándose de todo lo concerniente a funerales, aniversarios, traslado de cadáveres y restos, esquelas, recordatorios, lápidas, etc., lo mismo en la población que fuera de ella.

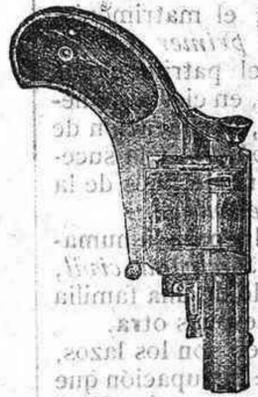
(Corresponsal de las Pompas Fúnebres de Madrid)



CASA CÁRDENAS

San Pablo, 15 - SALAMANCA

Guarnicionería - Armería



ARMAS DE LAS MEJORES MARCAS... POLVORAS, MUNICION Y CARTUCHERIA CARGADA POR LA UNION ESPAÑOLA DE EXPLOSIVOS... ARTICULOS PARA CAZA, SPORT Y AUTOMOVIL... IMPERMEABLES, BASTONES Y RECLAMOS... TODA CLASE DE OBJETOS DE VIAJE... BOTELLAS Y FIAMBRENAS THERMOS... MAQUINAS DE AFEITAR, BROCHAS Y JABONES... NAVAJAS MARCA DOLIN... GEN... PIPAS AMBAR...

Adolfo buscaba el semblante de su tío, para ver si adivinaba qué clase de noticias tendría que revelarle el severo abogado una vez servido y sorbido el café; pero, sobre que no era cosa fácil buscarle la cara al lector por tenerla cobijada detrás del desplegado periódico, nada reflejaba de anormal el rostro de don José Luis, quien se trababa la letra de molde con faz imperturbable.

La criada, una lugareña de sólidos flancos, chatunga, carrillada y de sanguíneo color, iba y venía, y por ser novicia en la esclavitud doméstica ponía sus sentidos, los que buenamente tuviera, en el mejor desempeño de su misión, mirando con montañés timidez a Rafaela, que la amaestraba con suaves indicaciones y reprimendas.

Retirados los postres, reapareció don José Luis, congestionado por la lectura y en tanto que doña Carmen daba nuevas gracias al Creador, impetrando, tácitamente, la dicha de una buena digestión, y Rafaela recogía con un cepillo de media luna las migajas esparcidas sobre el mantel, el letrado, removiéndolo con la cucharilla el café y paseando entre los labios la pluma del escarbadientes, sin apartar la vista de la taza, dijo con un tono autoritario y seco a las mujeres:

— Os podéis marchar. Tengo que decir algo a este mocito.

TIRANDO de la visera dió una inclinación chulesca, sobre la sien derecha, a la vieja gorrilla. Respiraba ruidosamente por la nariz, engendrando unos conatos de ronquidos de los que parecía llevar cuenta el tic-tac del ovalado reloj colgado, frente a don José Luis, en el entrepaño de la pared, sobre un vistoso calendario anunciador de ciertos chocolates exquisitos. Tan pronto miraba a la taza, dando solemne importancia a la fútil operación de deshacer, con la cucharilla, el terrón de azúcar, como elevaba los ojos hacia el mencionado almanaque buscando, acaso, norma para su discurso en el gesto de la remilgada damita que mordisqueaba, con sus dientes piquenitos, una pastilla, poniendo los ojos muy patéticos y arrobados, para encomiar la calidad del artículo.

Adolfo sacudía en el platillo la ceniza del puro, esparciéndola y desmenuzándola luego con el encendido extremo del cigarro. El canario, indiferente a los graves conflictos humanos, ensa-